

Hyacinthus Argaya Goicoechea
Episcopus Mindoniensis-Ferrolensis S. 555 in Aula Vat. II
(Hispania)

Me pedís unas líneas para "vuestro periódico". Os las escribo, en mi asiento conciliar, entre "votación y votación". Estos últimos días de Concilio son fatigosos, in-gratos, pero hay que recoger el fruto de tantos meses de trabajo.

¿Qué dicen los Padres Conciliares -el esquena de Institu-tione Sacerdotali- de vosotros los seminaristas? Que sois el gran tesoro de la Iglesia. Hoy se califica el valor de las Diócesis por el número y calidad de sus seminaristas.

¿Verdad que tengo motivo de estar contento?... Soy, g. a Dios, un Obispo feliz ... por vosotros Dios os pague el gozo que proporcionais a mi viejo corazón.

Jacinto, obispo

ENTREVISTA CON EL SEÑOR RECTOR

Visitamos a nuestro señor Rector. Hay un aire ^{ma} priveral en este comienzo de diálogo que apunta hacia metas fecundas. El sol baña los muros renovados de la flamante rectoral, que también parece ofrecer un clima postconciliar. Pero el asunto es serio e implicado en el fondo. Le dejamos nuestras preguntas enumeradas. Su indisposición de salud de varios días no le impide pensar unas respuestas seguras, sinceras y seriamente paternales. Aquí tenéis el conjunto.

1ª) ¿Piensa Vd. que el Seminario ha mejorado en algunos aspectos? ¿En otros quizás retrocedido?

Antes de contestar a vuestra pregunta, considero necesario hacer ciertas precisiones:

a) Excluyo positivamente todo juicio acerca de personas que hayan tenido alguna responsabilidad directiva en esta casa. Lo contrario supondría una incorrección en base. Todos, sin excepción, han puesto en el desempeño de sus cargos su competencia, su amor al Seminario, todo lo mejor que tenían. Pensar lo contrario sería injurioso

b) El Seminario no tiene razón de fin sino de medio para una formación sacerdotal ideal.

c) Consiguientemente, el Seminario será tanto más perfecto cuanto más perfectamente consiga ese fin.

d) Si es verdad -y lo es- que "el árbol se conoce por sus frutos", sería aventurado emitir juicio definitivo sobre la bondad de este árbol que se nos antoja lozano, vigoroso y lleno de vida del Seminario.

e) Vuestra pregunta parece exigir un parangón entre el Seminario de hoy y el Seminario de antes. ¿Cuándo termina ese antes y empieza ese hoy? ¿Pensáis acaso como línea divisoria, en la Cruzada que marca una fecha crucial en la Historia de la Iglesia Española, como en tantas ... otras cosas ...? Para aquellos que aquí nos hemos formado antes de aquella fecha han transcurrido ya años suficientes para formular un juicio. Se pueden apreciar los frutos. Hay perspectiva histórica ... Es este un dato fundamental del que carecemos para aventurar un juicio sobre el Seminario de hoy.